



02/05/1998 CONSEJO EUROPEO EXTRAORDINARIO SOBRE EL EURO

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, ANTES DEL CONSEJO

Bruselas, 02-05-98

Muy buenas días a todos. Mucho gusto en saludarles.

Quiero decirles que hoy es un gran día para España, que hemos conseguido nuestros objetivos históricos más importantes. Y quiero decirles que yo me siento orgulloso de España, orgulloso del trabajo que hemos podido realizar, que nos ha traído hasta culminar esta ambición, este reto; y orgulloso también de representar a España, de representar a mi país, en el acontecimiento histórico, sin duda, más importante de esta Europa de fin de siglo y que va a cambiar de un modo determinante, tanto el transcurso histórico de Europa, como la España del futuro; la vida de todos y cada uno de los europeos, y la vida de todos y cada uno de los españoles.

Por lo tanto, y lo digo con profunda satisfacción, hemos llegado al corazón de Europa, que es un corazón de estabilidad política, de progreso económico, de empleo y de cohesión social. Y hemos llegado, lo cual es muy importante, por méritos propios. Hemos llegado por nuestro propio esfuerzo, hemos llegado por nuestro trabajo. Nadie nos ha regalado nada y hemos culminado con éxito lo que ha sido un ejemplo de voluntad, de determinación, y un camino en conjunto, colectivo, de la sociedad española.

Yo quiero decirles que este acontecimiento, sin duda histórico, que no tiene precedentes en la historia de Europa; que no tiene precedentes tampoco en la historia de España, sin duda tiene una honda y profunda significación histórica. España no se incorpora a un proyecto en marcha, España no se incorpora a algo que estaba hecho y que después de muchos esfuerzos podemos alcanzar, sino que España ha hecho el proyecto; ha contribuido a hacer el proyecto y forma parte de ese proyecto desde el primer momento, en su acto fundacional, que es exactamente el día de hoy.

Por primera vez en mucho tiempo en nuestra historia, no estamos descolgados en la historia. No se ha quedado España en el camino de la historia. Por primera vez, estamos en esa corriente histórica, como digo, de transformación de Europa y de transformación de España.

Es muy importante hoy saber interpretar correctamente lo que es la representación y el éxito de esas corrientes europeístas, modernizadoras, abiertas, liberalizadoras, que, desde hace mucho tiempo, desde hace decenas de años, han sabido transmitir, generación tras generación, los españoles hasta culminar en una presencia cada vez más importante de España en Europa y hasta culminar en el día de hoy, en el que España, como digo, no tiene, por primera vez en mucho tiempo, que justificar ningún fracaso, ni que justificar ningún retraso. Simplemente, tenemos que explicar un éxito y esto en nuestra historia es algo, sin duda, que nos debe hacernos sentir, como a mí me hace sentir esta mañana, profundamente orgulloso.

Profundamente orgulloso y, por supuesto, profundamente agradecido a todos aquellos que han contribuido a hacer posible este éxito para España, este éxito para nuestro país, y, por supuesto también, a todos los ciudadanos españoles que, con su trabajo, con su dedicación, con su esfuerzo, con su aliento, han permitido que consigamos este objetivo.

Ortega decía que España sólo era posible mirada desde Europa, y tenía razón. Soy muy consciente de que, desde esa profunda significación histórica, el camino que hemos recorrido, sobre todo en los últimos años, no ha sido un camino fácil.

Decía al comienzo que no nos han regalado absolutamente nada; pero quiero recordar que hace dos años nadie daba, no voy a decir un Euro, por España, ni una simple pesetilla por las posibilidades de España; nada. Nadie creía que España iba a estar hoy, aquí, participando activamente en el acto fundacional del Euro, de la moneda única europea. Y lo hemos conseguido.

No solamente hemos contribuido al proyecto, no solamente no se ha escapado el tren, sino que, además de tomar el tren en la estación exacta, en el momento exacto, es que, además, lo hemos podido tomar y lo hemos sabido tomar con holgura, demostrando fortaleza, demostrando capacidad, demostrando ambición. Estamos en los mejores vagones del tren.

Hace dos años España no cumplía ningún requisito para entrar en la moneda única, para estar aquí, hoy. Hoy cumple todos. Pero, además, España ha sabido hacer esto, haciendo un proceso político que nos ha llevado a crecer más que los demás países europeos; a generar más empleo que los demás países europeos; a respetar y mejorar el poder adquisitivo de nuestros pensionistas; a modificar y mejorar nuestra prestación sanitaria o educativa; es decir, hacia una política de crecimiento económico, de generación de empleo y de mantenimiento de la cohesión social. Y llegar aquí.

Por lo tanto, se demuestra que tantos augurios de aquellos que se complacen en buscar el fracaso, no tanto de un Gobierno como el fracaso de un país, eran absolutamente infundados.

Yo he volcado, como Presidente del Gobierno, toda mi voluntad y toda mi determinación en conseguir este objetivo y, naturalmente, he sentido, a lo largo de este tiempo, el aliento profundo y la comprensión profunda de los ciudadanos españoles, que han sabido interpretar correctamente cuáles eran las necesidades de España y cuál era el momento histórico y el momento que había que aprovechar en nuestro país.

Ahora se abre un gran cauce de oportunidad para todos, para nuestros ciudadanos, porque la puesta en marcha del Euro tendrá que ver mucho con sus vidas: en términos, como he dicho, de empleo; en términos de cohesión social; van a saber que sus precios están garantizados; que pueden determinar con tranquilidad sus posibilidades de ahorro; que van a tener financiación o créditos en condiciones mucho más baratas, unos tipos de interés más reducidos... Es decir, que van a tener una prosperidad, una cohesión social, unas posibilidades de trabajo, o más importantes de las que han tenido hasta ahora.

Para todos es una gran oportunidad y quiero decir, con toda la claridad, que las reglas del juego han cambiado a partir de ahora, que han cambiado para todos, y que todos tenemos que asumir esa gran oportunidad y esa gran responsabilidad. La gran oportunidad es convertir a España, definitivamente, en un país de los más modernos y más atractivos de Europa. La gran responsabilidad es asumir que las reglas del juego cambian y cambian para Gobiernos, cambian para los agentes económicos y sociales en los que, naturalmente, el nivel de responsabilidad de cada uno es mucho más importante.

La gran esperanza, que no hay por qué ocultar, es que se abre una nueva etapa, se abre un nuevo escenario, se abre un nuevo camino, en el cual yo estoy totalmente

convencido de las posibilidades y de la capacidad de España. Estoy absolutamente seguro de que los ciudadanos españoles lo van a ver en términos de bienestar y en términos de prosperidad.

Por eso yo decía, al comienzo de esta intervención, que hoy es un gran día para España y hoy es un gran día también en el sentido de que España ha contribuido también a hacer una Europa mejor.

Estamos de enhorabuena y, por lo tanto, debemos celebrarlo de esa manera. Tantas veces nos hemos lamentado a lo largo de nuestra historia que hoy es importante, es bonito, es sencillamente justo, alegrarse por el éxito que ha tenido España.

Enhorabuena a todos y que sepamos aprovecharlo y celebrarlo.